

DISCURSO INAUGURAL. LIV CONGRESO NACIONAL DE PEDIATRÍA.
DR. JOSÉ LUÍS PEROZA
MATURÍN, DEL 30 DE AGOSTO AL 5 DE SEPTIEMBRE DE 2008

Dr. Huniades Urbina-Medina

Dr. José Luis Peroza, epónimo del LIV Congreso Nacional de Pediatría 2008. Dr. Juan Rodulfo, Coordinador de los Postgrados Clínicos de la UDO. Dra. Guadalupe Urdaneta, Presidenta de la Comisión Científica. Compañeros de la Junta Directiva Central. Presbítero: Pedro Freites. Señores Doctores Miembros del Consejo Nacional. Señores Doctores Ex Presidentes. Señores Doctores Epónimos de las Jornadas Regionales. Familiares del Dr. Peroza. Profesores internacionales y nacionales invitados. señores y señoras, amigos todos.

Muy buenas noches, sean todos bienvenidos a éste nuestro encuentro anual el LIV Congreso nacional de Pediatría. Luego de largos meses de preparación, vemos hoy el fruto de múltiples reuniones hecho realidad; y es así como hoy 31 de agosto, volvemos a reunirnos en la ciudad de Maturín, en familia, para deliberar sobre los diferentes aspectos de la pediatría y hacer una puesta al día en este sentido.

La Junta Directiva Central, la filial Monagas como anfitriona, la Comisión Científica, el Consejo Nacional, los Capítulos y Comisiones, en conjunto, reconociendo la excelente labor de la Comisión Científica, sobre quien recae el mayor peso del programa científico, hemos preparado un atractivo evento, en el cual iremos desde la célula hasta el medio ambiente, motivo de nuestro afiche promocional.

Este año contamos con un epónimo de lujo, el maestro Dr. José Luis Peroza, pediatra cumanés, con sólida formación académica y de grandes virtudes como ser humano, entre las cuales podemos enumerar; la paciencia, la inteligencia, la capacidad de transmitir su saber, la perseverancia, la honradez, la amistad; el amor al prójimo, entre otras tantas. Conocer al maestro Peroza, ha sido una de las experiencias más gratificantes de mi vida, y perdonen que en este momento hable a título personal. Cuando por allá en el año 1984, recién graduado llegué a Cumaná, momento en el cual no estaba entre mis planes de juventud convertirme en pediatra, pues fue el maestro Peroza, entre otros, quienes me inculcaron el amor por esta especialidad, cosa que les agradezco profundamente.

El Dr. Peroza, siempre ha cultivado la humildad, en el mejor y más amplio sentido de la palabra, dedicándose a sus

pacientes y al resto del núcleo familiar, ya que desde siempre lo recuerdo en su eterna guayabera, valorando al niño como un ser indivisible de su entorno. Cuántas veces dejó sus compromisos familiares por estar al lado del niño más necesitado, cuántas celebraciones no contaron con su presencia por dedicarse a practicar la medicina como un apostolado. El Dr. Nicolás Camperos, Presidente de la filial Cojedes, comentó, cuando alguien de las nuevas generaciones le preguntó quién era el epónimo: “el Dr. Peroza es para el oriente del país, lo que significó Pastor Oropeza para el país”, una comparación superlativa ajustada al tamaño científico, asistencial y moral de nuestro ilustre homenajeado.

Mi querido profesor, le reitero mis sentimientos de admiración, cariño y amistad, así como el de todo este auditorio, que seguros estamos, le profesan el respeto muy bien ganado a lo largo de toda su vida.

Esta noche especial contamos por segundo año consecutivo con la asistencia de los epónimos de las Jornadas Regionales, los Doctores: Adalgisa Prince y Winston Maldonado, Manuel Reyes, Mildred León de León y María Auxiliadora Muratti. Los Dres Francisco Pérez y Stalin Velásquez por motivos familiares no pudieron estar físicamente con nosotros; también están presentes cinco de nuestros ex presidentes: Alberto Berowsky, Ricardo Archila, Gladys Perozo de Ruggeri, Juan Félix García y Nelson Orta Sibú, epónimo del LV Congreso Nacional de Pediatría, todos ellos ejemplo de vida y profesionalismo, convirtiéndose en la reserva moral de nuestra querida sociedad.

Citando al Dr. Ricardo Archila en ocasión del Cincuentenario de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría ante la Academia Nacional de Medicina: “hoy deben sentirse orgullosos que sus ideales y metas, no sólo se han cumplido, sino que han llegado más allá de lo que ustedes pensaron, hoy como expresidentes y con la paz que proporciona el haber servido a su patria y en especial a sus niños, deben sentirse plenos de satisfacción”. Fin de la cita, sean bienvenidos todos.

Para nosotros los pediatras, tener como ejemplo a maestros como ustedes, nos da fuerza para seguir velando por el bienestar integral de nuestros niños, niñas y adolescentes,

siendo tarea de todos los días. Así mismo, cuando decidimos abrazar esta especialidad médica nos comprometimos a luchar por nuestros pequeños pacientes formando un equipo con las familias, y así llevar a feliz término un mismo proyecto, la salud integral de nuestra infancia.

El congreso que hoy se inicia oficialmente, cuenta con una asistencia récord de invitados internacionales, un total de 29 procedentes de 17 países, son una clara demostración de la presencia de la SVPP en el ámbito internacional; contamos además con la presencia de más de 140 conferencistas orgulloosamente venezolanos.

Los días 22 y 23 de agosto realizamos un pre congreso sobre Actualización en Pautas del Manejo del Dolor en el Niño, con la presencia de 14 invitados internacionales procedentes de 8 países de Centro América, México y República Dominicana. Ayer realizamos el curso de Reumatología Pediátrica y el taller de Escuela para Padres, con una excelente asistencia, siendo muy buen augurio estos 4 eventos previos a las deliberaciones. Queremos agradecerles a todos el compartir su tiempo y conocimientos con nosotros.

La misa de acción de gracias efectuada en la hermosa Catedral de Maturín, contó con el honor de ser oficiada por el Padre Pedro Freitas, Director del Colegio Venezolano en el Vaticano, en la cual además de recibir los pediatras y nuestro Congreso su bendición, pedimos por los niños de nuestro país.

Para la mayoría de nuestros niños es una bendición el poder contar con unos adultos responsables, bien sean sus padres o cuidadores, tener una familia que les brinde protección, un hogar donde guarecerse, poder asistir a una escuela y recibir instrucción, contar con una dieta balanceada y un sistema de salud tanto público como privado al cual pueden ser llevados para recibir la atención requerida, y poder disfrutar de una familia bien constituida. Pero no debemos dejar de pensar en aquel contingente de niños, niñas y adolescentes que por alguna razón no cuentan con estas bendiciones y deambulan por las calles y parques de nuestra Venezuela, no precisamente divirtiéndose, sino soportando la intemperie, mendigando un mendrugo de pan o buscándolo en los lugares más insospechados, recibiendo en el mejor de los casos una limosna de una sociedad que los mira de reojo y con desconfianza, esperando todos quizás, que las autoridades competentes se aboquen de una vez por todas a solucionar este grave problema que se extiende cada vez más por toda la geografía nacional. Es así como vemos a indígenas fuera de su hábitat llevados por manos inescrupulosas a las urbes y puestos a mendigar, inspirando lástima con niños de diferentes edades, sucios, hambrientos y enfermos, bajo la mirada indiferente de las autoridades, o bien en cada esquina

vemos como, entre lanzar llamas por la boca, hacer maromas y pasar un raído sombrero para obtener unas monedas que más tarde deberían convertirse en la comida del día, se les va la vida a estos niños que se hacen jóvenes en las calles, expuestos a todos los peligros que la misma implica.

Confiamos en que algún día esta terrible realidad cambie para bien de este sector desprotegido de la sociedad y no sigamos viendo cómo un importante grupo de nuestra infancia se pierde en la oscuridad de una calle o de un puente que brinda algo de abrigo.

Se hace patente la cruda realidad que le corresponde vivir a muchos de nuestros niños, niñas y adolescentes de los sectores más desposeídos. Los índices de desnutrición aún elevados, el número de embarazos no deseados entre las adolescentes, uno de los más altos en Latinoamérica, la reaparición de enfermedades que se consideraban controladas como la tuberculosis, el mal de Chagas y la parotiditis, son situaciones inconcebibles, mas aún teniendo la oportunidad de prevenir enfermedades con vacunas. No se explica cómo no contamos a nivel público con la implementación del esquema ideal de vacunas para los niños venezolanos, el cual es actualizado anualmente por la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría y sugerido a las autoridades de salud del país. Reconocemos los avances que se han hecho en este sentido a lo largo de los años por parte del Ministerio de Salud; sin embargo, considerando los altos ingresos petroleros, no entendemos, ni los padres tampoco, como aún no contamos con las vacunas necesarias a nivel público para proteger a toda la población susceptible.

No podemos dejar pasar esta oportunidad sin referirnos al tema de la inseguridad ciudadana, y es así como vivimos “presos” en nuestros hogares, y al salir a la calle nuestros niños y jóvenes son víctimas inocentes del hampa “desatada” en el país, ante la mirada indiferente de los cuerpos de “seguridad” del Estado. Por ello, desde nuestro lugar de trabajo, todos los pediatras de Venezuela, debemos velar porque las políticas de salud integral lleguen a todos los niños, niñas y adolescentes, manteniendo nuestro compromiso inquebrantable con la familia venezolana. Hacemos un respetuoso llamado al Gobierno Nacional para que se aboque a implantar soluciones a todos estos problemas que afectan la salud y desarrollo de nuestra infancia, pensando en las graves consecuencias actuales que se traducirán en una terrible realidad con el correr de los años.

El Dr. Nelson Orta Sibú, en el discurso inaugural de las XXX Jornadas Nacionales de Pediatría Alberto Serrano Galavis, 1993, muy claramente dijo y citó: “Si repasamos las cifras de mortalidad infantil, de desnutrición, de fracaso y deserción escolar, explotación laboral y sexual, abusos y

violencia, ruptura y abandono familiar, así como la presencia en algunos sectores de la región del uso de una especie de “cultura de legalidad”, es imperativo reafirmar que los derechos de los niños son los más extensamente violados. En medio de este estado de pobreza y desigualdad social, se está sacrificando el potencial humano del futuro.”Fin de la cita.

La Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría extiende su mano amiga a todas aquellas instituciones responsables de transformar el futuro incierto de estos niños para trabajar en conjunto y lograr unos ciudadanos útiles a sí mismos y a la patria. Es así como hemos hecho asociaciones estratégicas con CECODAP, OPS y UNICEF para desarrollar proyectos en este sentido, manteniendo permanente comunicación con los entes rectores de salud, sirviendo como asesores técnicos en ésta y otras materias, haciendo las recomendaciones cuando somos consultados; sin embargo, lamentablemente, en ocasiones no obtenemos la respuesta esperada y oportuna por parte de estos organismos.

Como bien dijo la Dra. Gladys Perozo de Ruggeri, cito: “en razón de nuestro compromiso con la comunidad pediátrica de aportar soluciones a los problemas actuales del país, tenemos la esperanza de ver los resultados que plasmamos en diferentes documentos científicos, constituirse en documento útil para los colegas pediatras y también para orientar políticas de salud en el país, dirigidas a salvaguardar a los más pequeños y vulnerables de nuestros niños”.

El venidero año 2009, cumpliremos los primeros 70 años de existencia de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, entidad con un prestigio muy bien ganado, gracias a la labor de todas las juntas directivas centrales y de las filiales, los capítulos de subespecialidades, las comisiones y de ustedes nuestros afiliados, quienes en conjunto hemos andado el camino hacia el éxito y la excelencia.

El Dr. Nelson Orta Sibú, en ocasión de serle conferido la Orden Gustavo H. Machado el día del Pediatra 2007, sabiamente expresó, cito: “Nuestra Sociedad es una institución en crecimiento integral desde su fundación, hace 69 años. Nuestra Sociedad es una de las instituciones científicas más importantes del país y una de las que tiene mayor solidez desde el punto de vista organizativo. Sabemos que hemos crecido desde el punto de vista científico, administrativo y en unos cuantos ámbitos más, pero aprovechemos esta privilegiada situación para llevarla más y más a los entes e instancias de decisión, para contribuir y tratar de brindar una mejor y mayor atención a los niños y adolescentes de nuestro país. Hagámoslo desde cualquier punto de trabajo donde estemos insertados” Fin de la cita.

En estos 70 años la SVPP ha evolucionado de una pe-

queña sociedad científica a una corporación, de una modesta sede en las adyacencias de la plaza de Las Tres Gracias a una sede cómoda en una de las mejores urbanizaciones de Caracas, La Castellana, de una excelente secretaria con una memoria prodigiosa, como lo fue nuestra querida y recordada Srta. Antonieta González; a un personal que incluye 2 secretarías, un mensajero, un cobrador y personal de limpieza, de la máquina de escribir a moderna tecnología con intranet y página web incluida, de Jornadas Nacionales y Congresos, alternos, a 5 Jornadas Regionales y un magno evento con asistencia de 2000 pediatras, familiares y personal de la industria farmacéutica, logrando movilizar aproximadamente 5000 personas. También avanzamos de una Junta Directiva Central con características plenipotenciarias hacia la descentralización y democratización, apoyándonos en las Juntas Directivas de las 22 filiales, haciendo presencia a lo largo y ancho del país.

Lo que no ha cambiado y no cambiará es nuestro objetivo de velar por, que las políticas de salud lleguen a todos los niños, niñas y adolescentes venezolanos, de trabajar por la actualización científica de alta calidad, y sobre todo de mantener la cohesión de los pediatras alrededor de nuestra Sociedad, a la cual vemos y entendemos como una gran familia.

El Dr. Juan Félix García, en ocasión del editorial de AVPP enero 2001, expresa lo siguiente, y cito: “La Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría inicia este año y este milenio, llena de optimismo y con muchos planes, todos dirigidos hacia el cumplimiento de los objetivos de nuestra institución. La comunidad pediátrica venezolana requiere de nosotros la mayor y mejor presencia académica, que debe traducirse en un vigoroso programa de educación médica continua. En tal sentido nos hemos trazado la meta de preparar reuniones periódicas con diferentes expertos para hacer recomendaciones firmes en torno al manejo de los problemas comunes de la infancia venezolana, junto con la preparación de eventos que recorren toda la geografía nacional y que le permiten al pediatra actualizar conocimientos haciendo coherente el lenguaje pediátrico.”Fin de la cita.

Es así como durante estos primeros 18 meses de gestión al frente de la SVPP, y de acuerdo a los dos informes presentados al Consejo Nacional y a la Asamblea, los cuales han sido aprobados por unanimidad, podemos decir, sin falsas modestias, que el balance de nuestro primer año de gestión es positivo. Se han abierto las puertas de la SVPP a todos aquellos colegas que por uno u otro motivo se habían alejado de la misma, han ingresado nuevas caras en las comisiones y capítulos, hemos creado nuevos grupos de trabajo como el comité de Reanimación Cardiopulmonar y el Comité de Desastres, refundamos el capítulo de Salud

Pública, y se aprobó la Comisión de apoyo al paciente celíaco, poniéndonos a la par de las sociedades pediátricas del mundo. Hemos actualizado la tesorería realizando las prometidas auditorías de los años 2004, 2005, 2006, y en base al resultado arrojado en las mismas hemos corregido la parte administrativa y financiera de la SVPP y mantuvimos permanente auditoría del 2007, habiendo presentado cuentas al Consejo Nacional y a la Asamblea, por primera vez con entrega previa del informe económico, para poder discutirlos en las reuniones, lo cual fue un reiterado clamor de las filiales. Realizamos nuestro primer congreso en la ciudad 18 de Maracaibo, el LIII Congreso Nacional de Pediatría “Dra. Carmen Correa de Alfonzo”, con una calidad científica comentada de manera positiva por los asistentes nacionales e internacionales, y con un verdadero récord de inscritos, llegando por primera vez a los 2000 pediatras inscritos y con una movilización aproximada a la ciudad de Maracaibo de 5 mil personas, se incrementaron los beneficios a los afiliados como reajuste de los montos cubiertos por el fondo administrado de salud, asociaciones estratégicas con empresas comerciales con precios competitivos para los pediatras. Logramos un anhelo de los pediatras al carnetizar a nuestros afiliados con la intención de dar sentimiento de pertenencia así como la obtención de descuentos en las casas comerciales que poco a poco vayan aceptando nuestra propuesta, desprendiéndonos del oropel y de privilegios odiosos de la JDC, reinvertiendo el presupuesto en educación médica continua y educación a la comunidad. Habiendo realizado en el año 2007 más de 350 actividades de educación médica continua y 200 actividades dirigidas a las comunidades en general, llegando a sitios recónditos de nuestra geografía, donde nunca antes había hecho presencia la SVPP con el apoyo de las 22 filiales a lo largo y ancho del país, dándoles herramientas para lograr una mejor calidad de vida con los recursos disponibles, y en cada una de las intervenciones a nivel regional realizamos algún tipo de actividad con las comunidades. Hemos asistido con la presencia de todos los pediatras a comunidades apartadas como Sinamaica, Guasualito, los Mereyes en Barinas, el Rabanal en Apure, población de Waraos en el Delta Medio, donando libros a las escuelas y material educativo o en actividades de asistencia comunal.

Agradecemos a la industria farmacéutica y demás casas comerciales, la confianza que han depositado en nosotros y por darnos siempre al apoyo ético y solidario para realizar eventos científicos de esta envergadura. A la empresa CONGREX Venezuela, en la persona de nuestra amiga Otilia Ocque y todo su magnífico equipo, nuestro eterno agradecimiento por ser parte ya de la SVPP y de las soluciones.

A la filial Monagas, presidida por el Dr. Héctor Luna, nuestra palabra de felicitación por ser tan excelentes anfitriones y nuestra palabra de estímulo para continuar con el excelente trabajo que vienen realizando, y mil felicitaciones por este evento de calidad que nos están ofreciendo.

Cuente toda la colectividad pediátrica nacional con esta Junta Directiva, siempre amiga, dispuesta a colaborar y a trabajar en equipo sin más privilegios que el de representarlos dignamente a todos ustedes, y nuestro eterno agradecimiento por habernos permitido la honrosa responsabilidad de representarlos y llevar las riendas del destino de esta querida Sociedad y darle nuestro sello, como lo hicieron todos aquellos que nos precedieron, y como siempre los exhortamos a seguir en nuestra lucha por conquistar mejores condiciones de trabajo a nivel público, para ofrecerles a todos nuestros niños la atención de calidad que merecen y a mantenernos unidos a pesar de las adversidades, para seguir cumpliendo con nuestras metas a través de los años. Desde ya los convocamos para celebrar el Día del Pediatra 2009, cuando en familia brindaremos por esta fructífera existencia de una de las sociedades más antiguas y mejor organizadas del país.

Para finalizar, los dejamos con una reflexión del Dr. Luis Razzetti: “no se puede ser gran apóstol de una idea, sin provocar la veneración o el odio de los hombres. Sólo los pequeños pasan por la historia sin conmovir su tiempo”

Muchas gracias por su atención y damos por inaugurado oficialmente el LIV Congreso Nacional de Pediatría “Dr. José Luís Peroza”. BUENAS NOCHES.

Huniades Urbina-Medina. PhD